

Durante marzo y la primera mitad de abril de 2017, la actividad eruptiva en el volcán Turrialba fue intermitente con emisiones de ceniza de poca energía separados por periodos de calma relativa de duración variable. Durante la noche se mantuvo el resplandor generado por la circulación de gases magmáticos a muy alta temperatura y el calentamiento de las paredes del cráter (Figura 1).



Figura 1. Imágenes del 6 de abril de 2017 a diferentes horas y nivel de resplandor. Imágenes de la cámara de vigilancia de la RSN en la cima del volcán Turrialba.

A nivel sismológico, el macizo presentó una actividad dominada por tremor volcánico con amplitud y duración variable y eventos discretos de baja frecuencia. El nivel de actividad sísmica presentó una tendencia a la baja, de forma paulatina y sostenida desde el 25 de febrero de 2017, hasta alcanzar los niveles observados al inicio del año, tal y como se observa en la figura 2. Esto fue generado por la disminución en el tremor volcánico tanto en amplitud como en duración de los episodios. Sin embargo, el volcán no ha llegado a niveles mínimos por lo que no se puede descartar que eventualmente aumente la actividad y reanude la actividad eruptiva.

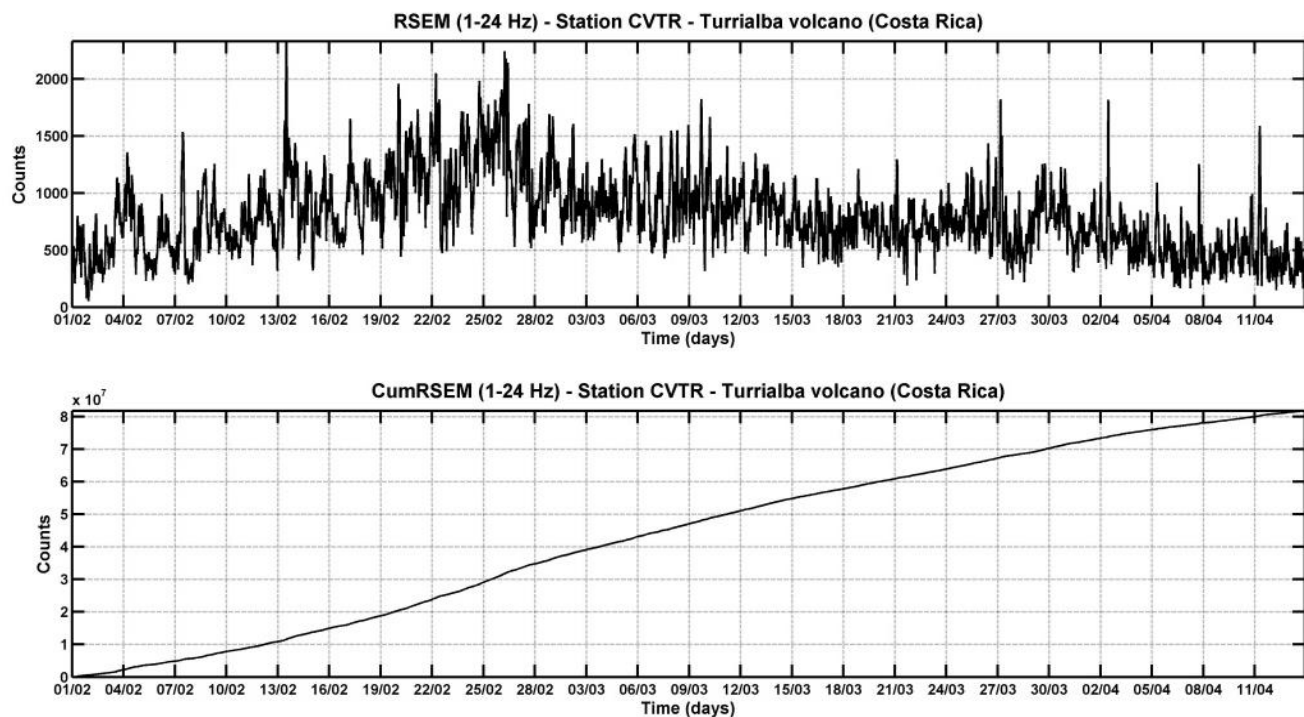


Figura 2. Nivel de actividad sísmica calculado con una ventana de 10 minutos y suavizado con una media móvil cada hora (arriba) y acumulado (abajo) con base en el promedio cuadrático de la amplitud sísmica (RSEM) para el 2017. Registros de la estación CVTR de la Red Sismológica Nacional (RSN: UCR-ICE).

**Sección de Sismología, Vulcanología y Exploración Geofísica de la Escuela Centroamericana de Geología,
 Universidad de Costa Rica, San Pedro de Montes de Oca, San José,
 Apdo. 214-2060, telefono: 2511-4226 - e-mail: redsismologica.ecg@ucr.ac.cr. - Sitio web: <http://www.rsn.ucr.ac.cr/>**